



Asamblea General
Quincuagésimo segundo período de sesiones
Documentos Oficiales

Distr. general
7 de noviembre de 1997
Original: español

Sexta Comisión

Acta resumida de la 12ª sesión

Celebrada en la Sede, Nueva York, el miércoles 22 de octubre de 1997, a las 10.00 horas.

Presidente: Sr. Tomka (Eslovaquia)

Sumario

Tema 150 del programa: Establecimiento de una corte penal internacional
(continuación)

La presente acta está sujeta a correcciones. Dichas correcciones deberán enviarse, con la firma de un miembro de la delegación interesada, y dentro del plazo de una semana a contar de la fecha de publicación, a la Jefa de la Sección de Edición de Documentos Oficiales, oficina DC2-750, 2 United Nations Plaza, e incorporarse en un ejemplar del acta.

Las correcciones se publicarán después de la clausura del período de sesiones, en un documento separado para cada Comisión.

Se declara abierta la sesión a las 10.10 horas.

Tema 150 del programa: Establecimiento de una corte penal internacional (continuación) (A/AC.249/1997/L.5 y A/AC.249/1997/L.8/Rev.1)

1. El Sr. Hafner (Austria) dice que su delegación apoya plenamente la declaración formulada por el representante de los Países Bajos en nombre de su país y de todos los demás Estados miembros de la Unión Europea.

2. Los dos períodos de sesiones del Comité Preparatorio celebrados durante el corriente año fueron sumamente útiles y demostraron que este procedimiento es capaz de facilitar la elaboración de un estatuto y, en definitiva, el establecimiento de una corte penal internacional. Además, es el medio apropiado de generar un amplio apoyo respecto de la Corte.

3. Los resultados de ambos períodos de sesiones merecen destacarse aún más en la medida en que se refieren a cuestiones tan difíciles como la definición de los crímenes, el mecanismo de activación, la competencia inherente, el principio de complementariedad y ciertas cuestiones de procedimiento, para mencionar solamente las más importantes.

4. Si bien se han logrado grandes progresos en cuanto a la definición de los crímenes, la delegación de Austria considera que es urgente que se siga trabajando en torno a este tema y espera con interés la continuación de los debates al respecto.

5. En lo que se refiere a la competencia inherente o automática, se han aclarado las distintas opiniones, de manera que las negociaciones futuras podrán proceder sobre la base de conceptos claros.

6. La complementariedad es una de las cuestiones más difíciles, ya que tiene por objeto delimitar las esferas que quedan dentro de la jurisdicción de los Estados y las que corresponden a la jurisdicción internacional de la Corte Penal Internacional, incluidas algunas cuestiones que necesariamente se superponen. La línea divisoria entre ambas esferas debe establecer un delicado equilibrio entre, por una parte, las pautas tradicionales de la jurisdicción penal y, por otra, nuevas formas de jurisdicción que satisfagan las legítimas expectativas de la humanidad y que, en opinión de ésta, resulten absolutamente necesarias. Esa línea divisoria debe sin embargo ser lo suficientemente firme y estable como para soportar los futuros embates de los argumentos jurídicos que se planteen en las causas concretas. Si bien podría decirse que la compleja estructura del documento elaborado por el Comité Preparatorio en su período de sesiones de agosto puede ir en desmedro de su aceptabilidad, su delegación considera que lo complejo no es la solución sino la cuestión de que se trata

y, en consecuencia, apoya este texto por considerarlo viable, aunque podría mejorarse en algunos aspectos.

7. En relación con la complementariedad, se ha tratado en primer lugar de idear el procedimiento aplicable a este problema en conexión con la admisibilidad. Si bien es indudable que incumbirá a la Corte Penal Internacional adoptar la decisión definitiva sobre su jurisdicción, los procedimientos previstos en las propuestas y el texto existentes son complicados, multifacéticos y en algunos casos hasta incoherentes e incompletos. Si bien su delegación reconoce la complejidad del tema, cree que sería recomendable una mayor armonización, una cierta simplificación y una estructura más clara.

8. Las propuestas formuladas hasta el momento no dejan duda en cuanto al papel decisivo que incumbe al Fiscal en las actividades de la Corte. Las deliberaciones se han centrado en el alcance de sus funciones y su independencia de los Estados. Aquí se plantea nuevamente la cuestión de si la Corte Penal Internacional seguirá siendo en gran medida un órgano de los Estados que dependerá de las denuncias que éstos presenten, o si se convertirá en un instrumento de la humanidad, comprometido únicamente con el objetivo general de protegerla de los crímenes más horrendos. Lo ideal sería que la Corte no viera coartadas sus actividades por injerencias políticas guiadas por intereses de los Estados. Sin embargo, hay que reconocer que esa autonomía del Fiscal podría considerarse un factor no conducente al logro de una amplia aceptabilidad de la Corte. A fin de proporcionar un cierto mecanismo de control de esa autonomía, su delegación, al igual que otras, ha propuesto establecer una sala especial, denominada “sala de procesamiento” que, en caso necesario, tendría la facultad de compensar la discrecionalidad otorgada al Fiscal para que se respete en todos los casos el imperio del derecho. A su delegación le complace ver que una institución de índole y mandato similares, la Sala de Cuestiones Preliminares, ya ha recibido una amplia aceptación.

9. Aún quedan muchos problemas por resolver y es preciso seguir trabajando con el mismo espíritu que caracterizó la labor realizada en el Comité Preparatorio. La amplia participación de los Estados en ese Comité y la seriedad de sus trabajos demuestran que se está actuando en una empresa común y con un objetivo común, que es establecer la corte penal internacional. La convicción de la necesidad de su establecimiento parece ser general y, a juicio de su delegación, se ha elegido el camino correcto para el logro de ese objetivo común.

10. Por último, el orador reitera su agradecimiento al Gobierno de Italia por ofrecer a su país como sede de la conferencia de plenipotenciarios que se celebrará el año próximo en Roma.

11. La Sra. Letho (Finlandia) dice que su delegación apoya plenamente la declaración formulada por el representante de los Países Bajos en nombre de la Unión Europea.

12. La oradora expresa su reconocimiento al Gobierno de Italia por su generosa oferta de acoger la conferencia de plenipotenciarios y por todos los esfuerzos realizados para asegurar el éxito del evento, así como por la información suministrada sobre las medidas de organización adoptadas o previstas para la conferencia.

13. El establecimiento de una corte penal internacional permanente para juzgar a los autores de los crímenes más graves que causan preocupación internacional y, de esa manera, contribuir a una solución institucionalizada del triste legado de esos crímenes, es una idea muy poderosa. El propio proceso de creación de la corte es una prueba de la fuerza del concepto. En los últimos tres años se ha manifestado un apoyo creciente, hoy aplastante, al establecimiento de la corte penal internacional. Cada vez son más las delegaciones que participan activamente en las negociaciones, y el proyecto ha recibido apoyo de todas las regiones del mundo, así como de círculos profesionales y diplomáticos externos. Cabe destacar también la importante contribución de las organizaciones no gubernamentales en cuanto a movilizar apoyo para la Corte.

14. Al mismo tiempo, las deliberaciones sobre el estatuto de la futura corte se han tornado más intensas y más orientadas a los resultados, en un proceso en el que todos los participantes han aprendido a comprender mejor las posiciones de los demás. En la labor del Comité Preparatorio ha habido una tendencia permanente hacia una participación más constructiva y una cooperación más responsable. Cabe destacar además que el Comité Preparatorio ha demostrado gran eficiencia en el examen de las complicadas cuestiones que tiene ante sí y en el manejo de la gran cantidad de material suministrado por las delegaciones sobre los diversos aspectos relacionados con el establecimiento de la corte penal internacional.

15. Este es un buen punto de partida para lo que resta del período preparatorio. A juicio de su delegación, deben cumplirse dos condiciones fundamentales para el éxito de la labor previa a la conferencia de Roma. En primer lugar, deben mantenerse el hábito de trabajar intensamente y el espíritu de cooperación que han caracterizado los períodos de sesiones anteriores del Comité Preparatorio. Cabe destacar en particular los progresos alcanzados este año en torno a la cuestión de la admisibilidad de las causas planteadas ante la Corte, así como en cuanto a las definiciones de los crímenes, los principios generales del derecho penal, las penas y las normas de procedimiento y de prueba. En segundo lugar, se debe evitar recargar el estatuto con demasiados detalles. Es preferible establecer normas básicas claras y equilibradas,

en lugar de múltiples especificaciones, cuya elaboración sería mejor dejar en manos de la propia corte o de una conferencia de Estados partes, en una etapa posterior y a un nivel de normas de inferior jerarquía.

16. Como cuestión de orden práctico, el Comité Preparatorio debería también dedicar cierto tiempo al examen y la finalización del reglamento de la conferencia, que, entre otras cosas, debería abordar la cuestión de la participación en las negociaciones y la redacción. Su delegación quisiera acotar, a este respecto, que todos los comités y grupos de trabajo de la conferencia deberían ser de composición abierta, para garantizar la transparencia de los procedimientos. También debería procurarse que hubiera una participación significativa de las organizaciones no gubernamentales en la conferencia.

17. La creciente adhesión a la idea de la corte quedó demostrada el año pasado cuando se aprobó la resolución 51/207 de la Asamblea General, que fijó la fecha para la conferencia de plenipotenciarios con objeto de dar forma definitiva a una convención sobre el establecimiento de una corte penal internacional y adoptarla. La delegación de Finlandia apoya firmemente esta decisión y reitera su adhesión al objetivo de establecer, en el plazo fijado, una corte independiente, eficaz y accesible.

18. Una mayor participación promueve la universalidad de la futura corte penal internacional. Con ese fin, la citada resolución estableció un fondo especial para la participación de los países menos adelantados en la labor del Comité Preparatorio y en la conferencia. Finlandia es uno de los países que ha contribuido voluntariamente a ese fondo.

19. La conferencia de Roma permitirá demostrar el compromiso de los Estados respecto del objetivo de establecer una justicia penal internacional efectiva. Finlandia confía en que la conferencia cumpla satisfactoriamente con su mandato y apruebe una convención sobre el establecimiento de la corte penal internacional.

20. El Sr. Al-Husseini (Jordania) expresa el reconocimiento de su delegación al Sr. Adriaan Bos por su destacada labor al frente del Comité Preparatorio y por presentar un informe claro y preciso sobre los resultados del último período de sesiones del Comité, celebrado del 4 al 15 de agosto de 1997. También expresa su beneplácito por la decisión adoptada recientemente por algunas personas acusadas en Bosnia y Herzegovina de presentarse voluntariamente ante el Tribunal Penal Internacional para la ex Yugoslavia para ser sometidas a juicio. Este hecho no solamente facilitará la labor del Tribunal sino que también fomentará el optimismo general en torno al establecimiento de la corte penal internacional.

21. En su libro titulado *Sagittarius Rising*, publicado en 1936, el escritor inglés Cecil Lewis se refirió a “la invencibilidad de la estupidez humana”. Pues bien, la creación de una corte penal internacional, tal vez la tarea internacional más sensata que se ha emprendido desde la creación de las Naciones Unidas, es un enorme desafío para esta afirmación. En junio de 1998, la humanidad tendrá la oportunidad de demostrar que su estupidez general no es invencible, que se puede crear un sistema jurídico creíble como instrumento de disuasión para aquellos que admiten el genocidio u otros crímenes más graves, o, que si no funciona como instrumento de disuasión, permita someter a juicio ante una corte penal internacional a los presuntos culpables no solamente para revelar la verdad sino también para otorgar cierto grado de justicia a las víctimas.

22. La delegación de Jordania ha acogido esta tarea con beneplácito y se suma a las demás delegaciones que han expresado su satisfacción por los progresos alcanzados durante el último período de sesiones del Comité Preparatorio, aunque es consciente de que aún queda mucho por hacer en lo que respecta a la complementariedad y los mecanismos de activación. Si bien es fundamental que se logre un amplio consenso sobre el instrumento que se utilizará para aplicar el principio de la complementariedad, no se deben reforzar excesivamente las garantías destinadas a proteger las jurisdicciones nacionales. Si esas garantías fuesen excesivas, sería tan engorroso y difícil para un Estado parte presentar una denuncia ante la corte, que la única alternativa realista que tendría ese Estado sería presentarse ante el Consejo de Seguridad, lo que a su vez podría comprometer, inadvertidamente, el delicado equilibrio que se trata de lograr entre la independencia de la corte y las funciones del Consejo.

23. Su delegación espera con interés el próximo período de sesiones del Comité Preparatorio, para avanzar hacia el objetivo final de establecer una corte penal internacional de carácter permanente, que funcione y goce de credibilidad.

24. El Sr. Saland (Suecia) dice que su delegación comparte totalmente las opiniones expresadas por los Países Bajos en nombre de la Unión Europea. Como delegado ante el Comité Preparatorio y coordinador del capítulo sobre principios generales del derecho penal del proyecto de estatuto de la Corte Penal Internacional, el orador desea simplemente agregar algunos comentarios.

25. Las posiciones fundamentales de Suecia en este tema son bien conocidas y, como lo expresó la Ministra de Relaciones Exteriores de su país ante la Asamblea General hace algunas semanas, Suecia apoya firmemente el rápido establecimiento de una corte penal internacional eficaz.

26. El Comité Preparatorio merece ser objeto de elogio. Su forma de trabajar ha mejorado notablemente. Existe actual-

mente una sensación de urgencia que se traduce en un proceder eficiente y constructivo. El orador se complace en señalar que Suecia es uno de los países que contribuyó financieramente para facilitar la participación de los países menos adelantados.

27. El perfeccionamiento de los métodos de trabajo está comenzando a dar fruto. Se ha tomado mayor conciencia de que es necesario encontrar soluciones de transacción innovadoras que permitan salvar las diferencias de criterio entre los distintos sistemas jurídicos. La mayoría de las delegaciones han comprendido que es preciso superar los debates estériles sobre los méritos relativos de uno u otro sistema. En realidad, los diversos enfoques jurídicos llegan más o menos a los mismos resultados, aunque por distintos caminos. Las preguntas que es preciso formularse son: ¿qué es lo que queremos lograr? y ¿cómo podemos lograrlo? Esta forma de trabajar fue sumamente útil en el tema de la responsabilidad penal individual en el Grupo de Trabajo sobre los principios generales del derecho penal. Fue igualmente productivo en las deliberaciones sobre la Sala de Cuestiones Preliminares, en el Grupo de Trabajo sobre Procedimientos. El orador considera que el acuerdo provisional alcanzado sobre ese tema es uno de los principales logros del período de sesiones de agosto y contribuirá a encontrar soluciones de transacción con respecto a otras cuestiones de procedimiento. Otro ejemplo excelente de un método innovador para zanjar diferencias es el acuerdo alcanzado sobre la posibilidad de incoar un procedimiento sumario en los casos de declaración de culpabilidad.

28. El mejor ejemplo de lo que puede lograrse cuando hay una verdadera voluntad de transar es el acuerdo provisional sobre los requisitos de admisibilidad, en el artículo 35. La complementariedad es uno de los tres o cuatro conjuntos de cuestiones de fuerte contenido político estrechamente vinculadas entre sí. El orador confía en que el acuerdo alcanzado a este respecto facilite la tarea de resolver los problemas inherentes a los mecanismos de activación y el sistema de aceptación de la competencia de la corte.

29. Se han presentado propuestas muy prometedoras, como la de Singapur, sobre la cuestión de la potestad del Consejo de Seguridad de impedir la intervención de la Corte. La opinión de los Estados Unidos de que las denuncias presentadas por los Estados partes deberían ser de índole similar a los asuntos remitidos a la Corte por el Consejo merece ser objeto de un estudio más a fondo, así como las ideas de Francia en cuanto al trámite procesal de la cuestión de admisibilidad. También merecen reconocimiento los esfuerzos de Alemania en lo relativo a la definición de la agresión.

30. Otro factor positivo es la opinión ampliamente mayoritaria de que la Corte entienda únicamente de los tres o cuatro crímenes de mayor gravedad que constituirían la base de su competencia. Si se pudiera llegar a un acuerdo provisional en cuanto al número de crímenes que abarcaría la Corte, sería mucho más fácil resolver otras cuestiones.

31. Otra tendencia positiva es la convicción de que no se debe recargar el estatuto con detalles, y que es preferible incluir ciertos temas en el reglamento sobre procedimiento y sobre prueba. A juicio de su delegación, no es necesario llegar a un acuerdo definitivo sobre el reglamento en esta etapa. La idea de un estatuto más reducido pero preciso fue de gran ayuda para el Grupo de Trabajo sobre los principios generales del derecho penal en febrero y sin duda será importante cuando se aborde el tema de la defensa en diciembre. El orador confía en que las propuestas que se han presentado sobre este tema contribuyan a encontrar una solución.

32. Suecia está en general muy satisfecha por la forma en que se está desarrollando la labor del Comité Preparatorio. Se está avanzando en la dirección correcta y esto es motivo de optimismo. Suecia espera con interés y confianza los dos períodos de sesiones restantes del Comité Preparatorio y la próxima conferencia en Roma, que, en su opinión, debería durar no menos de cinco semanas. Además, asigna gran importancia a la participación de las organizaciones no gubernamentales en la conferencia, para que continúen contribuyendo al objetivo de establecer la corte con la misma eficiencia que lo están haciendo en el Comité Preparatorio.

33. Suecia reitera su agradecimiento a Italia por ofrecerse como país anfitrión de la próxima conferencia de plenipotenciarios y expresa su reconocimiento a los Países Bajos por su generoso ofrecimiento de que La Haya sea la sede de la Corte Penal Internacional.

34. El Sr. Wenaweser (Liechtenstein) pone de relieve la importancia que reviste el establecimiento de una corte penal internacional. En los últimos años esa idea ha cobrado impulso, gracias a los esfuerzos combinados de los gobiernos y la sociedad civil. Con todo, queda un largo camino por recorrer hasta que se pueda aprobar un estatuto que cumpla verdaderamente el propósito de romper el círculo vicioso de impunidad y violación de los derechos humanos y de las normas de derecho internacional humanitario.

35. El Comité Preparatorio ha venido desempeñando su labor con seriedad y eficacia, sin adentrarse en sectores en que existen desacuerdos conceptuales de carácter político y haciendo esfuerzos sinceros e innovadores por superar las diferencias de los sistemas jurídicos nacionales con miras a crear una entidad universal. Con todo, hay importantes

cuestiones pendientes que requerirán decisiones políticas en los niveles más altos e incluso un ánimo de conciliación y una mayor ecuanimidad. Liechtenstein reitera la necesidad de que la corte penal internacional sea independiente de órganos políticos como el Consejo de Seguridad, de que funcione únicamente sobre la base del derecho internacional, cuyo fortalecimiento es el objetivo último de su creación, y de que su competencia, por lo menos en su etapa inicial, se limite a los crímenes básicos, es decir al genocidio, los crímenes de lesa humanidad y los crímenes de guerra, y esté basada en el principio de la complementariedad. Esto garantizaría la aceptación de la competencia inherente de la Corte sobre esos crímenes por todos los Estados cuando pasaran a ser partes en el estatuto.

36. Con respecto a la convocación de la conferencia diplomática en Roma y a la resolución que se ha de aprobar en el quincuagésimo segundo período de sesiones de la Asamblea General, Liechtenstein opina, en primer lugar, que habida cuenta de la trascendencia de la labor de las organizaciones no gubernamentales para el establecimiento de la corte penal internacional, así como de los conocimientos especializados de esas organizaciones en los numerosos aspectos que abarca el estatuto, la resolución debería prever claramente la plena participación de las organizaciones no gubernamentales en la conferencia si bien habría que preservar el carácter intergubernamental del proceso.

37. En segundo lugar, Liechtenstein destaca el interés de un número considerable de países pequeños en el establecimiento de una corte penal internacional. El historial de las negociaciones demuestra que las aportaciones de los pequeños Estados con frecuencia han resultado esenciales para el examen de las disposiciones del estatuto. Por consiguiente, a fin de mantener el carácter universal del proceso, se debería facilitar la participación de esos Estados en la conferencia diplomática de plenipotenciarios. También hace hincapié en que la aprobación del estatuto debe ser el objetivo prioritario en 1998 y expresa su voluntad de actuar con flexibilidad para lograr ese objetivo.

38. El Sr. Pham Truong Giang (Viet Nam) dice que la prevención y la represión de los crímenes de índole internacional, que constituyen un peligro para todos los Estados, y el castigo de los responsables exigen la acción coordinada de un número considerable de Estados y un órgano jurídico eficaz.

39. El concepto de complementariedad es el núcleo del estatuto. La competencia de la corte penal internacional no puede sobrepasar ni reemplazar la jurisdicción nacional. Se ha de garantizar el principio de la primacía de la jurisdicción nacional. Los Estados, en tanto que sujetos de derecho

internacional, ejercerán competencia prioritaria sobre todas las causas pertinentes. La Corte Penal Internacional, creada por los Estados para actuar en su nombre y únicamente en la esfera de su competencia, convenida por los Estados, no debería decidir ni evaluar bajo ningún concepto la jurisdicción de un Estado.

40. En consonancia con el principio de complementariedad, la corte penal internacional únicamente podrá actuar con la autorización previa de los Estados que la crearon y cuando se haya agotado la vía de la jurisdicción nacional. El mecanismo de vinculación, mediante el que los Estados han de declarar facultativamente si aceptan la competencia de la Corte, reviste gran importancia, ya que tiene por objeto proteger la soberanía de los Estados miembros. También es indispensable velar por la independencia de la Corte, elemento esencial para garantizar su eficacia. Por consiguiente, durante el proceso de redacción es necesario examinar a fondo la definición de jurisdicción nacional y de competencia de la Corte y la armonización de ambas.

41. Sólo se podrán garantizar la universalidad y la eficacia de la Corte en la medida en que su establecimiento y funcionamiento no constituyan una usurpación de la soberanía de los Estados. La soberanía de los Estados y la igualdad entre ellos son principios fundamentales reconocidos por el derecho internacional. No cabe aceptar ninguna propuesta que menoscabe esa soberanía. Además, no se lograrán resultados positivos sin la participación del Estado afectado en la causa penal.

42. Otro elemento esencial es la definición de los crímenes más graves que constituirían la competencia básica de la Corte, concepto que debe ser objeto de un acuerdo general entre los Estados. La competencia de la Corte no se debe superponer a la jurisdicción nacional.

43. Es preciso estudiar más a fondo las disposiciones encaminadas a regular las relaciones entre el Consejo de Seguridad y la futura corte penal internacional, teniendo en cuenta debidamente el carácter independiente de ésta.

44. Viet Nam apoya la iniciativa de establecer un fondo fiduciario para promover la participación de los países menos adelantados en el proceso de codificación y en el establecimiento de la corte penal internacional, de conformidad con lo dispuesto en el párrafo 7 de la resolución 51/207 de la Asamblea General, de 17 de diciembre de 1996. La delegación de Viet Nam agradece al Gobierno de Italia su ofrecimiento de acoger la conferencia diplomática en 1998 y reitera su voluntad de cooperar con los demás Estados interesados en el proceso de redacción del estatuto.

45. El Sr. Effendi (Indonesia) señala la importancia que asigna su país al establecimiento de un mecanismo para hacer comparecer ante la justicia a los responsables de crímenes atroces. Los debates celebrados en el Comité Preparatorio y en los grupos de trabajo han resultado muy útiles y han facilitado la comprensión de los aspectos complejos que entraña esa cuestión. Sin embargo, es preciso examinar más a fondo otros aspectos con miras a conciliar puntos de vista e intereses diversos. La delegación de Indonesia espera que las reuniones siguientes del Comité Preparatorio den lugar a la creación de un consenso sobre cuestiones trascendentales como la definición de los crímenes, el principio de complementariedad, la competencia, el papel del Consejo de Seguridad, el mecanismo de activación y los demás aspectos de procedimiento. Únicamente llegando a un entendimiento general durante las deliberaciones del Comité Preparatorio se podrá garantizar la feliz conclusión de la conferencia diplomática y la participación universal en el estatuto.

46. El Sr. Simonovic (Croacia) señala que los trágicos acontecimientos ocurridos recientemente en su país, en Bosnia y Herzegovina y en Rwanda han suscitado el interés de la opinión pública mundial con respecto a la protección de las personas en épocas turbulentas y han dado impulso a la labor de establecer un órgano judicial internacional, impulso que se debe aprovechar. La experiencia de los países mencionados demuestra que no puede haber paz ni estabilidad mientras no comparezcan ante la justicia los culpables de las violaciones graves del derecho humanitario internacional. La Corte Penal Internacional debería servir de instrumento para hacer justicia y también como factor de disuasión. De esa manera contribuiría considerablemente al mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales. La República de Croacia siempre ha apoyado el establecimiento de un órgano judicial independiente sobre la base de la voluntad soberana de los Estados manifestada libremente. Expresa su satisfacción de que se haya invitado a todos los Estados interesados a participar en la labor preparatoria, ya que ello indudablemente contribuirá a la aceptación universal de la Corte.

47. La corte penal internacional se debería establecer mediante un tratado internacional como institución independiente con personalidad jurídica internacional. La independencia de la Corte contribuirá sin duda a su aceptación universal y al fortalecimiento de su autoridad. Para lograr la aceptación universal, su estatuto deberá reflejar los principales sistemas jurídicos. Los conceptos y principios extraídos de esos sistemas jurídicos deberán armonizarse con las normas vigentes de derecho internacional para evitar la aplicación de conceptos incompatibles. La Corte debería funcionar de conformidad con los principios básicos de derecho internacional y en el marco del orden jurídico

mundial existente. Además, las disposiciones del estatuto deberán ser claras para todos los juristas, independientemente de los sistemas jurídicos a los que pertenezcan. En su calidad de órgano independiente, la Corte debería estar vinculada estrechamente a las Naciones Unidas, y éstas a su vez, de conformidad con sus propósitos y principios y sobre la base del tratado internacional correspondiente, deberían garantizar su financiación.

48. El Consejo de Seguridad remitirá a la Corte los casos que sean de su competencia, sin perjuicio de que los Estados presenten denuncias cuando consideren que hay razones suficientes para el enjuiciamiento. Además, el derecho de veto del Consejo de Seguridad no debería interferir en modo alguno con la labor de la Corte. Ésta únicamente podrá ser eficaz si conserva su independencia y se mantiene libre de influencias y de presiones políticas. De lo contrario, se socavaría su credibilidad y su autoridad. No obstante, la Corte deberá respetar las resoluciones y decisiones adoptadas por el Consejo de Seguridad de conformidad con las atribuciones que se le han conferido en la Carta de las Naciones Unidas. Tampoco se autorizará a la Corte a ejercer ninguna autoridad que corresponda a los órganos de las Naciones Unidas, simplemente por haber sido establecida con los auspicios de la Organización. Para que la Corte sea eficaz deberá limitarse a ejercer la autoridad que se le haya delegado específicamente.

49. Es necesario lograr una convergencia muy especial de idealismo y pragmatismo para el establecimiento y el funcionamiento acertado de la futura Corte. Idealismo, porque la propia noción de una corte internacional está basada en un concepto de universalidad encaminado a despertar la conciencia de los seres humanos y a emprender una acción común en aras de la justicia. Pragmatismo, porque el mundo está compuesto por Estados soberanos y existe un orden jurídico internacional construido sobre la base de esa realidad política y jurídica. Teniendo en cuenta esos principios, la delegación de Croacia apoya la opinión de que el estatuto de la corte debería contener disposiciones precisas sobre el principio de la complementariedad. Esas disposiciones se deberían basar en el principio de la soberanía de los Estados, principio fundamental de derecho internacional consagrado en la Carta de las Naciones Unidas. Los Estados son los principales responsables de impedir las violaciones de las normas de derecho internacional y de castigar a los culpables. Por consiguiente, únicamente se debería recurrir a la Corte cuando los sistemas nacionales no funcionasen, no ofreciesen las debidas garantías procesales o actuasen de mala fe.

50. La delegación de Croacia acoge con beneplácito la oferta generosa del Gobierno de Italia y las medidas que ha adoptado para hacer posible la conferencia diplomática de

plenipotenciarios y reitera la conveniencia de lograr la participación de las organizaciones no gubernamentales y otras organizaciones pertinentes en la conferencia.

51. El Sr. Yengeje (República Islámica del Irán) dice que prácticamente desde la creación de las Naciones Unidas la Asamblea General ha reconocido la necesidad de establecer una corte penal internacional para enjuiciar y castigar a quienes hayan perpetrado crímenes de guerra, crímenes de lesa humanidad, de genocidio y de agresión. Ahora es el momento propicio para realizar las aspiraciones de la comunidad internacional y aprovechar el impulso positivo que ha generado el establecimiento por el Consejo de Seguridad de dos tribunales especiales y las experiencias adquiridas por éstos. No hay duda de que el establecimiento de una corte penal internacional a finales del Decenio de las Naciones Unidas para el Derecho Internacional y en los albores de un nuevo milenio constituirá otro acontecimiento importante en la búsqueda de la paz y la justicia, dos componentes indivisibles de una sociedad civil mundial.

52. El Comité Preparatorio y el Comité Especial han adoptado importantes medidas para facilitar la organización de una conferencia diplomática con el propósito de concluir y aprobar el Estatuto de la Corte Penal Internacional. El Comité Preparatorio ha realizado el presente año una ardua labor al examinar varias cuestiones medulares relacionadas con la elaboración del Estatuto de la Corte. Si bien parece haber acuerdo general con respecto a determinadas cuestiones, existen aún discrepancias sobre muchas de ellas. El orador considera que algunos de los problemas sólo pueden solucionarse en la Conferencia Diplomática, mientras que otros deberán examinarse detenidamente a fin de limitar las opciones antes de adoptar una decisión sobre las disposiciones pertinentes del Estatuto. Para ello, el Comité Preparatorio debería aprovechar el poco tiempo que queda y preparar un texto general consolidado para garantizar su aceptación general en la conferencia diplomática.

53. La República Islámica del Irán procede a subrayar algunos elementos esenciales para el eficaz funcionamiento de la Corte. En primer lugar, apoya la recomendación del Comité Preparatorio de que la Asamblea General acepte la propuesta del Gobierno de Italia de servir de anfitrión de la conferencia diplomática de plenipotenciarios para el establecimiento de una corte penal internacional, que se celebrará en junio-julio de 1998 en Roma, y que coincidirá con el 50° aniversario de la aprobación de la Convención para la Prevención y la Sanción del Delito de Genocidio de 1948. En segundo lugar, un limitado ámbito de competencia de la Corte Penal Internacional, por lo menos al principio, facilitaría la aceptación universal del estatuto y, por consiguiente, su pronta entrada en vigor. El Irán está a favor de que se incluya

en el estatuto el crimen de genocidio, las graves violaciones a los derechos y costumbres aplicables en un conflicto armado internacional y las violaciones graves de los Convenios de Ginebra de 12 de agosto de 1949, que tienen carácter obligatorio para 86 Estados, prácticamente toda la comunidad internacional. Asimismo, apoya firmemente a la inclusión en el estatuto del crimen de agresión como acto punible. En tercer lugar, la relación entre la Corte y los tribunales nacionales constituye uno de los factores más importantes para la aceptación universal de la Corte y para su éxito. Parece haber un acuerdo general en que la Corte sea un complemento de los sistemas nacionales de justicia penal. Su delegación opina que el recurso a la Corte debería limitarse únicamente a situaciones para las que no existan procedimientos judiciales nacionales o en las que éstos sean ineficaces. Por lo tanto, la Corte debe evitar una injerencia innecesaria en los casos en que exista un sistema judicial nacional eficaz. En cuarto lugar, la cuestión de la relación entre la Corte Penal Internacional y el Consejo de Seguridad es uno de los temas que deben examinarse más detenidamente en el Comité Preparatorio a fin de que haya menos posiciones divergentes al respecto. Por una parte, hay preferencia por el establecimiento de una corte penal internacional independiente, sin influencia ni injerencia de los órganos políticos, lo que es claramente un requisito para que un órgano judicial sea independiente; por otra parte, se ha dicho que el Consejo de Seguridad, cuya responsabilidad primordial es mantener la paz y la seguridad, debería tener la facultad de remitir casos concretos a la Corte.

54. La República Islámica del Irán considera que, en virtud de la Carta, la responsabilidad del Consejo de Seguridad de determinar si se ha cometido un acto de agresión no debería de ninguna manera socavar la función de la Corte como órgano judicial. En determinadas situaciones la Corte podría estar en mejores condiciones de pronunciarse sobre casos relacionados con un acto de agresión. Al respecto, el orador recuerda que ha habido casos en que el Consejo de Seguridad no llegó a cumplir sus funciones de conformidad con el Artículo 39 de la Carta. Por lo tanto, considera que el Estatuto debe establecer una disposición clara que faculte a la Corte para emitir un fallo en los casos en que se haya cometido un acto de agresión, si el Consejo de Seguridad no logre cumplir su mandato dentro de un plazo determinado. Además, cuando la Corte conozca del caso de una persona que ha cometido un acto de agresión, debería tener la posibilidad de pronunciarse independientemente y sin ninguna influencia política, teniendo en cuenta principios jurídicos claramente definidos.

55. Por último, el orador subraya que las deliberaciones en curso, que se iniciaron con la aprobación de la resolución A/47/33 de la Asamblea General y que se espera concluyan con la aprobación del Estatuto de la Corte Penal Internacio-

nal, tienen carácter singular y que la participación activa de todos los Estados es un requisito indispensable para lograr el éxito de esta importante empresa.

56. El Sr. Hamdan (Libano) dice que se ha avanzado mucho en la preparación del proyecto de Estatuto para una Corte Penal Internacional y que por el momento no es conveniente debatir los detalles relativos al proyecto. Su delegación seguirá de cerca todos los futuros debates y oportunamente presentará su posición al respecto. Sin embargo, desea señalar en primer lugar que desea que la Sexta Comisión garantice una amplia participación en las actividades del Comité Preparatorio, incluida la participación de representantes de países en desarrollo y representantes de las organizaciones no gubernamentales especializadas. En segundo lugar, la creación de la corte penal internacional debería constituir una base para el logro de la justicia para todos, en particular para los Estados pequeños. Además, la Corte no debe servir de instrumento de injerencia en los asuntos nacionales de los Estados, de modo que todos los Estados deben colaborar para que ésta mantenga su independencia y a la vez velar por su eficacia. En tercer lugar, la Corte debe tener competencia para juzgar los crímenes de agresión. Si se entiende que el proyecto se circunscribe a determinados crímenes, habrá que tener en cuenta expresamente la necesidad de revisarlo después de un plazo determinado, que se fijaría durante los debates. Además, las Partes deberían decidir en su momento los detalles relativos a ese mecanismo y en el estatuto se debería hacer mención del mecanismo de revisión.

57. Por último, el orador reitera la necesidad de adoptar, en las deliberaciones del Comité Preparatorio, un método de trabajo que impida la superposición de las distintas reuniones, de modo que las delegaciones con un número limitado de personal puedan participar en todos los debates.

Se levanta la sesión a las 11.20 horas.